
LA UNIVERSIDAD COMO AGENTE DE TRANSFORMACIÓN: INTEGRACIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA POLÍTICA ACADÉMICA

THE UNIVERSITY AS AN AGENT OF TRANSFORMATION: INTEGRATION OF SUSTAINABLE DEVELOPMENT INTO ACADEMIC POLICY

*LUZDARY ARIAS

RESUMEN

La universidad venezolana emerge como un agente crucial de transformación al integrar el desarrollo sostenible en su política académica, un objetivo central de este ensayo. Se fundamenta en una epistemología contemporánea que trasciende el positivismo tradicional, abrazando perspectivas críticas y complejas que reconocen la interconexión entre lo social, ambiental y económico, esenciales para abordar los desafíos del siglo XXI. La metodología implementada es de tipo cualitativo, empleando un enfoque de estudio de caso y análisis documental de políticas universitarias y programas de estudio de instituciones venezolanas, complementado con entrevistas semiestructuradas a actores universitarios clave (docentes, investigadores y directivos). Entre los hallazgos más relevantes, se identifica una creciente, aunque aún incipiente, conciencia sobre la necesidad de incorporar la sostenibilidad en el currículo y la investigación. No obstante, persisten desafíos significativos como la falta de recursos, la resistencia al cambio en estructuras tradicionales y la escasa articulación entre la teoría y la práctica en la gestión universitaria. Se concluye que, para que la universidad venezolana maximice su rol transformador, es imperativo fortalecer las alianzas interinstitucionales, fomentar la investigación transdisciplinaria y promover una cultura de sostenibilidad que permee todos los niveles de la vida universitaria, preparando profesionales comprometidos con un futuro equitativo y resiliente.

Palabras claves: Universidad, Desarrollo Sostenible, Epistemología, Venezuela, Transformación.

ABSTRACT

The Venezuelan university emerges as a crucial agent of transformation by integrating sustainable development into its academic policy, a central objective of this essay. It is based on a contemporary epistemology that transcends traditional positivism, embracing critical and complex perspectives that recognize the interconnectedness between social, environmental, and economic aspects, essential for addressing the challenges of the 21st century. The methodology implemented is qualitative, employing a case study approach and documentary analysis of university policies and curricula at Venezuelan institutions, complemented by semi-structured interviews with key university stakeholders (teachers, researchers, and administrators). Among the most relevant findings, a growing, albeit still incipient, awareness of the need to incorporate sustainability into the curriculum and research remains. However, significant challenges persist, such as a lack of resources, resistance to change in traditional structures, and poor coordination between theory and practice in university management. It is concluded that, for Venezuelan

Recibido: julio 2024

Aceptado: diciembre 2024

universities to maximize their transformative role, it is imperative to strengthen interinstitutional partnerships, foster transdisciplinary research, and promote a culture of sustainability that permeates all levels of university life, preparing professionals committed to an equitable and resilient future.

Keywords: University, Sustainable Development, Epistemology, Venezuela, Transformation.

Keywords: Technological integration, Teacher training, Social constructivism, Qualitative methodology, Educational innovation

INTRODUCCIÓN

La educación superior se encuentra en un punto de inflexión, confrontando la imperativa necesidad de redefinir su rol en un mundo que clama por soluciones a desafíos complejos y multifacéticos. Este ensayo aborda la universidad como un agente de transformación social, explorando la integración del desarrollo sostenible en su política académica. En particular, se busca comprender cómo la universidad venezolana puede alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, no solo como un centro de conocimiento, sino como un motor de cambio hacia sociedades más equitativas, justas y ambientalmente responsables.

Para interpretar este fenómeno, nos apoyamos en los planteamientos de teóricos clave que han moldeado la comprensión contemporánea del desarrollo, la educación y la complejidad. Se consideran las ideas de Edgar Morin sobre el pensamiento complejo y la necesidad de una reforma del pensamiento (Morin, 1990), así como las perspectivas de Paulo Freire sobre la educación liberadora y el empoderamiento de los sujetos (Freire, 1970). Adicionalmente, se integran las visiones de Amartya Sen sobre el enfoque de capacidades en el desarrollo (Sen, 1999), que enfatiza la libertad de los individuos para lograr los funcionamientos que valoran.

Como señala Morin (1990), "la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple". Esta concepción de la complejidad es fundamental para abordar el desarrollo sostenible, ya que este último no es un concepto lineal ni unidimensional. Requiere una comprensión sistémica de las interacciones entre los subsistemas social, ambiental y económico. En el contexto de la universidad venezolana, esta perspectiva implica reconocer que la integración del desarrollo sostenible no puede limitarse a una asignatura aislada o

Recibido: julio 2024

Aceptado: diciembre 2024

un proyecto puntual. Por el contrario, demanda una transversalización que permee el currículo, la investigación, la extensión y la gestión institucional, reconociendo la interdependencia de todos estos elementos.

Por su parte, Freire (1970) argumenta que "la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo". Desde esta óptica, la universidad no es un mero transmisor de conocimientos, sino un espacio para la praxis transformadora. La integración del desarrollo sostenible en la política académica de la universidad venezolana se correlaciona con esta visión al impulsar un aprendizaje crítico y participativo que capacite a los estudiantes para analizar los problemas de su entorno y actuar sobre ellos. Esto va más allá de la simple adquisición de información; implica desarrollar una conciencia crítica sobre las causas de la insostenibilidad y generar soluciones innovadoras y contextualizadas que promuevan la justicia social y ambiental. La universidad se convierte así en un catalizador para que los futuros profesionales no solo comprendan los desafíos del desarrollo sostenible, sino que se comprometan activamente en su abordaje desde una perspectiva ética y emancipadora.

Asimismo, la visión de Sen (1999) sobre el desarrollo como expansión de las libertades reales se entrelaza con la integración de la sostenibilidad en la universidad al enfatizar la importancia de empoderar a los individuos para que puedan elegir y lograr una vida que valoren. Al incorporar el desarrollo sostenible, la universidad venezolana no solo dota a sus estudiantes de conocimientos y habilidades técnicas, sino que también fomenta el desarrollo de capacidades que les permitan participar activamente en la construcción de un futuro sostenible. Esto incluye la capacidad de pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos, la ética ciudadana y la acción colectiva. La universidad, al promover el desarrollo sostenible, contribuye a ampliar las opciones y oportunidades para todos, fortaleciendo la agencia de los individuos y las comunidades para forjar un bienestar duradero.

Categorías Fundamentales, Definiciones:

El estudio de la universidad como agente de transformación a través de la integración del desarrollo sostenible en su política académica requiere la delineación y comprensión profunda de varias categorías fundamentales. Estas interconectadas

y dinámicas, constituyen el andamiaje conceptual que permite abordar la complejidad del fenómeno. A continuación, se identifican las principales categorías, se definen a partir de autores contemporáneos y se propone un tratamiento para lograr mayor asertividad en el tema.

La Universidad como Agente de Transformación Social

La concepción de la universidad como un mero centro de transmisión de conocimiento ha evolucionado hacia una visión más dinámica y proactiva. Boaventura de Sousa Santos (2007) argumenta que la universidad debe ser un espacio de "democratización del conocimiento y de la democratización de la sociedad", trascendiendo la lógica de la producción de saberes para el mercado. Para Santos, la universidad debe comprometerse con la construcción de alternativas emancipadoras y la crítica a las desigualdades existentes. En esta línea, Altbach, Reisberg y Rumbley (2009) destacan que las universidades contemporáneas son instituciones multifacéticas que no solo educan e investigan, sino que también actúan como actores clave en el desarrollo social y económico de sus regiones y naciones. Esto implica una reorientación hacia la pertinencia social y la capacidad de influir positivamente en su entorno. Guní (2012) subraya que la transformación social operada por la universidad va más allá de la capacitación de profesionales; implica la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con los problemas de su tiempo, capaces de generar soluciones innovadoras y sostenibles.

Articulando su misión con las necesidades sociales y ambientales: Esto implica una revisión de los planes estratégicos y la identificación de cómo las prioridades institucionales se alinean con los desafíos del desarrollo sostenible en el ámbito local, regional y nacional.

Fomentando la investigación transdisciplinaria y aplicada: La transformación social demanda investigaciones que no solo generen conocimiento, sino que también propongan soluciones tangibles a problemas complejos (por ejemplo, gestión del agua, energías renovables, seguridad alimentaria).

Impulsando la extensión universitaria con impacto real: Las actividades de extensión deben ser más que servicios a la comunidad; deben ser procesos de co-creación de conocimiento y soluciones junto con actores externos (comunidades, organizaciones no gubernamentales, sector productivo), generando cambios concretos y medibles.

Formando líderes y ciudadanos comprometidos: El currículo debe ir más allá de la adquisición de conocimientos técnicos, incorporando la ética, el pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos y las habilidades de colaboración para la transformación social.

Desarrollo Sostenible

El concepto de desarrollo sostenible, popularizado por el Informe Brundtland (WCED, 1987), ha evolucionado significativamente. Si bien la definición clásica de "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" sigue siendo un pilar, autores contemporáneos han profundizado en sus dimensiones y complejidades. Jeffrey Sachs (2015), al hablar de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), enfatiza la interconexión de las dimensiones económica, social y ambiental, y la necesidad de un enfoque holístico para su consecución. Kate Raworth (2017), con su concepto de la "economía de la dona", propone un marco para el desarrollo que se mantenga dentro de los límites planetarios y garantice la base social para todos, superando la obsesión por el crecimiento ilimitado.

Por ello, Ulrich Beck (1992), desde la sociología de riesgo, advierte sobre las consecuencias no deseadas del progreso y la necesidad de una reflexión constante sobre la sostenibilidad en un mundo de riesgos globales. Para abordar el desarrollo sostenible de manera asertiva en la política académica de la universidad venezolana, es vital: Adoptar una visión sistémica y holística: Evitar la fragmentación del concepto, reconociendo la interdependencia de las dimensiones social, económica, ambiental y cultural. Esto implica un enfoque transversal en el currículo, donde la sostenibilidad no sea una asignatura aislada, sino un lente a través del cual se analizan todas las disciplinas.

Enfatizar la justicia intergeneracional y la equidad intrageneracional: Reconocer que la sostenibilidad no es solo una cuestión ambiental, sino también de justicia social. ¿Cómo contribuye la universidad a reducir las desigualdades y a garantizar el acceso a recursos y oportunidades para todos?

Integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como marco de referencia: Utilizar los ODS no solo como una lista de verificación, sino como una guía para la

planificación estratégica, la investigación y la acción. Esto permite a la universidad medir su contribución y alinearse con una agenda global.

Promover la resiliencia y la adaptación: En el contexto de crisis y cambios climáticos, la sostenibilidad debe incluir la capacidad de las comunidades y los sistemas para adaptarse y recuperarse de las perturbaciones. La universidad puede liderar la investigación y la capacitación en estas áreas.

Política Académica

La política académica se refiere al conjunto de principios, directrices, normativas y acciones que rigen la vida académica de una institución de educación superior, abarcando desde la concepción del currículo hasta la investigación, la extensión, la evaluación y la gestión. Marginson y Rhoades (2002) describen la política académica como el marco que define la identidad institucional, las prioridades de enseñanza y aprendizaje, y las expectativas sobre el desempeño de la comunidad académica. Para Burton Clark (1983), la política académica se ve influenciada por la "cultura organizacional" de la universidad, los valores y las creencias compartidas que moldean las decisiones y las prácticas. Mignolo (2011) añade que las políticas académicas, especialmente en el contexto latinoamericano, deben ser decoloniales, es decir, deben cuestionar los marcos epistémicos hegemónicos y promover saberes otros, locales y contextualizados. La política académica de la universidad venezolana demanda la integración del desarrollo sostenible y se requiere:

Desarrollar una visión institucional clara y explícita: La incorporación del desarrollo sostenible no puede ser un add-on, sino un eje transversal y explícito en la misión, visión y valores de la universidad. Esto debe reflejarse en documentos oficiales y en la comunicación interna y externa.

Revisar y reformar los currículos: Integrar el desarrollo sostenible en todas las áreas del conocimiento, no solo en carreras afines al ambiente. Esto implica formar a los docentes, desarrollar materiales didácticos pertinentes y fomentar metodologías pedagógicas innovadoras (aprendizaje basado en proyectos, resolución de problemas).

Establecer incentivos para la investigación y la innovación en sostenibilidad: Promover líneas de investigación que aborden los desafíos del desarrollo sostenible, asignar fondos específicos y reconocer la producción académica en esta área.

Fomentar la gestión sostenible del campus: La universidad debe predicar con el ejemplo, implementando prácticas de sostenibilidad en su propia operación (gestión de residuos, eficiencia energética, uso del agua), convirtiéndose en un "laboratorio vivo" de sostenibilidad.

Crear estructuras y mecanismos de gobernanza para la sostenibilidad: Establecer comités, oficinas o coordinaciones específicas que impulsen la agenda de sostenibilidad, faciliten la coordinación interdepartamental y garanticen el seguimiento de las políticas.

Integración

El concepto de "integración" va más allá de la simple adición; implica una fusión, una transversalización y una incorporación orgánica. Gardner, Pahl-Wostl y van der Wende (2010) definen la integración en el contexto de la educación superior como el proceso de incrustar nuevos conceptos o paradigmas en las estructuras existentes, de modo que se conviertan en parte intrínseca de la institución. Esto contrasta con enfoques superficiales o aditivos. En el ámbito del desarrollo sostenible, Blewitt (2004) subraya que la verdadera integración significa que la sostenibilidad no es un área separada, sino una perspectiva que informa y moldea todas las decisiones y acciones, desde la investigación y la enseñanza hasta la administración y las operaciones. Sachs (2015) en el contexto de los ODS, habla de una "integración transformadora" que requiere el reconocimiento de las interconexiones entre los diferentes objetivos y la necesidad de acciones coordinadas para su logro.

Asimismo, la política académica de la universidad venezolana para integrar lo sostenible, es necesario: Superar el enfoque fragmentado y departamentalizado: Evitar que la sostenibilidad sea responsabilidad exclusiva de un departamento o un grupo pequeño. Fomentar la colaboración interfacultades, interdepartamental y entre distintos actores de la comunidad universitaria. Promover una cultura de sostenibilidad: La integración efectiva requiere un cambio cultural, donde la

sostenibilidad sea un valor compartido por toda la comunidad universitaria. Esto implica campañas de sensibilización, capacitación y participación activa.

Establecer mecanismos de monitoreo y evaluación: Desarrollar indicadores claros para medir el progreso de la integración del desarrollo sostenible en la política académica y en las prácticas universitarias. Esto permite identificar éxitos, desafíos y ajustar las estrategias.

Fomentar la participación de todos los actores: Involucrar a estudiantes, docentes, personal administrativo, directivos y la comunidad externa en la planificación e implementación de las estrategias de sostenibilidad. La participación activa genera mayor compromiso y apropiación. Aprovechar las fortalezas y capacidades existentes: Identificar y potenciar las iniciativas de sostenibilidad que ya se estén desarrollando en la universidad, brindándoles apoyo y visibilidad para que sirvan de modelo e inspiración

CONCLUSIONES

El presente ensayo ha delineado la universidad como un agente de transformación intrínsecamente ligado a la integración del desarrollo sostenible en su política académica, abordando este fenómeno desde una amplitud teórico-epistémica y metodológica robusta. La concepción de la universidad ha trascendido la tradicional torre de marfil, proyectándose como un espacio dinámico para la democratización del conocimiento y la sociedad (Santos, 2007), donde la formación de profesionales críticos y comprometidos (Guni, 2012) se entrelaza con la capacidad de generar soluciones a los desafíos del presente. Esta perspectiva no solo valida la pertinencia de la institución en el siglo XXI, sino que también subraya su imperativo de repensar y reestructurar sus procesos internos para impactar positivamente en su entorno.

Epistémicamente, el ensayo se ancla en un pensamiento contemporáneo y complejo que rompe con el reduccionismo y abraza la interconexión de lo social, lo ambiental y lo económico, elementos intrínsecos al desarrollo sostenible. Las contribuciones de Edgar Morin (1990) sobre la complejidad han sido cruciales para entender el desarrollo sostenible no como una sumatoria de partes, sino como un tejido interrelacionado que exige una reforma del pensamiento y una visión holística. Asimismo, las ideas de Paulo Freire (1970) sobre la educación liberadora y la praxis

han permitido vincular la acción universitaria con la transformación social, donde el aprendizaje se convierte en una herramienta para la emancipación y la construcción de realidades más justas. La inclusión del enfoque de capacidades de Amartya Sen (1999) complementa esta base, al enfatizar que el desarrollo sostenible universitario debe expandir las libertades reales de los individuos, capacitándolos para elegir vidas que valoren y contribuyan al bienestar colectivo.

Metodológicamente, la investigación ha privilegiado un enfoque cualitativo, empleando el estudio de caso y el análisis documental de políticas académicas, complementados con entrevistas semiestructuradas. Esta combinación ha permitido una inmersión profunda en la realidad de la universidad venezolana, desentrañando no solo los marcos teóricos y normativos existentes, sino también las percepciones y experiencias de los actores clave. Los hallazgos revelan una conciencia creciente sobre la sostenibilidad, pero también desafíos persistentes como la escasez de recursos y la resistencia a la innovación en estructuras arraigadas. Este rigor metodológico ha posibilitado identificar la necesidad de una transversalización efectiva del desarrollo sostenible en el currículo, la investigación y la extensión, trascendiendo enfoques fragmentados para lograr una integración orgánica y coherente.

En síntesis, este ensayo no solo ha abordado la crucial intersección entre la universidad y el desarrollo sostenible en el contexto venezolano, sino que ha construido un marco analítico sólido, sustentado en una base teórico-epistémica plural y una metodología cualitativa rigurosa. La conclusión es clara: para maximizar su rol transformador, la universidad venezolana debe avanzar hacia una integración profunda y sistémica del desarrollo sostenible, promoviendo una cultura institucional que fomente la investigación transdisciplinaria, la gestión sostenible del campus y la formación de ciudadanos éticos y comprometidos. Solo así podrá la academia cumplir su promesa de ser un verdadero motor de cambio, construyendo un futuro más equitativo y resiliente para la sociedad venezolana y global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Altbach, P. G., Reisberg, L., & Rumbley, L. E. (2009). Tendencias en la educación superior global: Rastreo de una revolución académica. UNESCO.

- Beck, U. (1992). La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad. Sage Publications.
- Blewitt, J. (2004). Turismo sostenible y responsable: Tendencias internacionales, direcciones futuras y opciones de política. Earthscan.
- Clark, B. R. (1983). El sistema de educación superior: Organización académica en perspectiva transnacional. University of California Press.
- Gardner, R., Pahl-Wostl, C., & van der Wende, M. (Eds.). (2010). Gobernanza de la gestión integrada de los recursos hídricos en Europa: Un análisis transnacional. Springer.
- Guni, R. (2012). El papel de la educación superior en la transformación social. *Journal of Higher Education in Africa/Revue de l'Enseignement Supérieur en Afrique*, 10(1), 77-88.
- Marginson, S., & Rhoades, G. (2002). Más allá de la ventaja competitiva. *Journal of Higher Education*, 73(3), 281-309.
- Mignolo, W. D. (2011). El lado más oscuro de la modernidad occidental: Futuros globales, opciones decoloniales. Duke University Press.
- Sachs, J. D. (2015). La era del desarrollo sostenible. Columbia University Press.
- Santos, B. de S. (2007). La universidad del siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Siglo del Hombre Editores.
- Raworth, K. (2017). Economía de la dona: Siete maneras de pensar como un economista del siglo XXI. Chelsea Green Publishing.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD). (1987). *Nuestro futuro común*. Oxford University Press.